
Análisis GESI, 9/2011

Al Qaeda central, una década después del 11-S

Javier Jordán

11 de septiembre de 2011

El transcurso de una década marca un hito que invita a reflexionar y a hacer balance de los acontecimientos pasados. Por eso ante la proximidad del décimo aniversario del 11-S resulta lógico que nos preguntemos cuál es la situación actual de la organización que planificó y ejecutó el mayor atentado terrorista de la historia.

Entre otras cosas, la muerte de Osama Bin Laden el pasado mes de mayo ha venido a demostrar que Al Qaeda continúa existiendo como organización, y que su fundador seguía ejerciendo un liderazgo operativo, además de desempeñar un rol de instigador mediático del movimiento yihadista global. En contra de lo que afirmaban algunos análisis, Al Qaeda no se transformó después del 11-S en una simple ideología. Aunque ciertamente ha impulsado un movimiento transnacional con vida propia, el núcleo primitivo de la organización continuó coordinando directamente nuevos complots terroristas en diversos lugares del mundo, incluyendo Europa y Estados Unidos (ver tabla 1).

La información sobre la estructura y el número de miembros de Al Qaeda que actualmente se encuentran en Pakistán es en su mayor parte de carácter especulativo. En junio de 2010 una fuente de inteligencia norteamericana hablaba de [más de trescientos militantes. Esa cifra no incluiría a los operativos de Al Qaeda en otras regiones del mundo, ni al resto de organizaciones yihadistas presentes en las áreas tribales bajo administración federal de Pakistán (FATA). Pero, por razones obvias, sólo los líderes de Al Qaeda conocen el estado real de la organización, y por tanto el número y la cualificación de sus miembros.

Tabla 1. Atentados atribuidos a Al Qaeda central después del 11-S

Fecha	País	Descripción del objetivo	Víctimas
11 Abril 2002	Túnez	Sinagoga en la isla de Djerba en el momento en que era visitada por un grupo de turistas europeos	15 muertos 20 heridos
28 Noviembre 2002	Kenia	Hoteles frecuentados por turistas israelíes e intento de derribar un avión de la compañía israelí El Al	13 muertos 80 heridos
12 Mayo 2003	Arabia Saudí	Tres complejos residenciales de trabajadores occidentales y la sede de una empresa con participación griega	34 muertos y varias decenas de heridos
5 Agosto 2003	Indonesia	Hotel Marriot en Yakarta	13 muertos 143 heridos
15 noviembre 2003	Turquía	Dos sinagogas en Estambul	25 muertos 300 heridos
20 noviembre 2003	Turquía	Sede del banco británico HSBC y un centro comercial en Estambul	28 muertos 450 heridos
11 marzo 2004	España	Cuatro trenes de cercanías en Madrid	191 muertos 1855 heridos
7 julio 2005	Reino Unido	Metro y un autobús urbano en Londres	52 muertos 700 heridos
2 junio 2008	Pakistán	Embajada de Dinamarca en Islamabad	9 muertos 27 heridos
30 diciembre 2009	Afganistán	Base de la CIA en Khost	9 muertos 6 heridos

Fuente: Elaboración propia a partir de información contenida en prensa internacional y en la RAND Database of Worldwide Terrorism Incidents. Los atentados en Arabia Saudí no han sido contabilizados a partir de la creación oficial de Al Qaeda en la Península Arábiga en noviembre de 2003. Sobre la vinculación de los atentados del 11-M con Al Qaeda central véase el artículo de Fernando Reinares, “Al-Qaeda is Back”, *The National Interest*, January 8, 2010

Capacidad operativa de Al Qaeda central

El análisis de los complots exitosos y fallidos de Al Qaeda con posterioridad al 11-S permite extraer una serie de conclusiones sobre su potencial terrorista:

- En la primera mitad de la década de 2000 Al Qaeda siguió contando con la capacidad de planificar y ejecutar atentados con operativos dirigidos por la organización en lugares geográficamente distantes de las FATA.
- Sin embargo, en la segunda mitad de la década de 2000 (concretamente, desde los atentados del 7 de julio de 2005 en Londres) **ninguno de los complots terroristas orquestados por Al Qaeda ha culminado con éxito**, salvo los ejecutados en el área regional donde encuentra refugiado el núcleo de la organización (Pakistán/Afganistán).
- A lo largo de toda la década, los atentados ejecutados y los complots fallidos se ajustan a las características comunes de Al Qaeda: elevada letalidad, selección como objetivos de sistemas de transporte o lugares con alto contenido simbólico, planificación meticulosa y prolongada en el tiempo, en ocasiones empleo de suicidas, y en algunos casos un

destacado nivel de complejidad y ambición en el plan (por ejemplo, el complot contra varios vuelos transatlánticos en agosto de 2006).

- La ausencia de atentados coordinados directamente en la segunda mitad de la década no se debe a falta de intención. **Cada año, las agencias de seguridad han desarticulado en Europa o Estados Unidos uno o varios complots dirigidos por Al Qaeda central** donde, en la mayoría de los casos, algunos de los integrantes de las células habían viajado, establecido contacto o recibido entrenamiento en Pakistán.
- **Desde la segunda mitad de la década de 2000 se ha mantenido el flujo de individuos procedentes de Europa** y de otros lugares del mundo **que marchan a Pakistán para unirse a la insurgencia yihadista** contra las fuerzas de Estados Unidos y de la OTAN en Afganistán, es decir, a los talibán o a organizaciones de extranjeros presentes en FATA como, por ejemplo, la Unión de la Yihad Islámica uzbeka. **Al Qaeda ha aprovechado esa coyuntura para reclutar y entrenar a operativos que puedan cometer atentados terroristas** en Estados Unidos o a Europa. Como es lógico, reciben una atención particular aquellos voluntarios que proceden y tienen nacionalidad o permiso de residencia norteamericano o europeo.
- Al Qaeda mantiene una estrecha relación operativa con el Movimiento Talibán de Pakistán (TTP), hasta el punto de que, según el testimonio de alguno de los detenidos que han sido entrenados en los campos de FATA, determinados cuadros operan indistintamente con ambas organizaciones y han planificado conjuntamente atentados como el ataque suicida contra la base de la CIA en Khost en diciembre de 2009.
- De la información disponible, **no se desprende que Al Qaeda siga contando con una infraestructura de reclutamiento propia en Europa o Estados Unidos** que pueda seleccionar in situ a los candidatos y facilitar el contacto de estos con los cuadros de la organización y campos de entrenamiento en Pakistán. De hecho, **lo más probable es que carezca de ella o que sea muy limitada**, en contraste con la que dispuso en los años previos al 11-S para el reclutamiento y envío de voluntarios a los campos de Afganistán (por ejemplo, la red de Abu Dahdah realizaba esta tarea en España). Esta circunstancia **limita la capacidad** de selección y reclutamiento de Al Qaeda central **a la hora de crear equipos cualificados con el fin de cometer atentados altamente complejos** como los de Washington y Nueva York en septiembre de 2001.
- En la mayoría de los complots terroristas de la segunda década de 2000, la información disponible también refleja que, una vez que los operativos llegan a Europa o a Estados Unidos, **no cuentan con el apoyo de otras células de Al Qaeda central en dichos escenarios, ni con el respaldo de coordinadores regionales**. Es decir, da la impresión de que Al Qaeda central tampoco dispone de una infraestructura de apoyo y mando delegado similar a la previa al 11-S (en la que se

integraban por ejemplo las redes transnacionales de Abu Doha, Djamel Beghal o Ben Khemais). La situación actual supedita las capacidades de las células enviadas por Al Qaeda a la cualificación y a los recursos obtenidos por sus propios miembros, y obliga a que dichas células mantengan contacto directo con sus coordinadores en Pakistán a través de internet. A pesar del presunto anonimato que ofrecen los e-mails de servidores comerciales o las herramientas de chat, la inteligencia de señales norteamericana ha conseguido interceptar en varios casos las comunicaciones de los militantes en Europa o Estados Unidos con miembros de Al Qaeda en Pakistán, lo que ha conducido a su detención.

Causas de la pérdida de capacidad operativa en Europa y Estados Unidos

Al Qaeda central sigue activa como organización terrorista pero que su capacidad para cometer atentados en territorio europeo y norteamericano se ha reducido sustancialmente desde mediados de la década de 2000; no así su propósito de llevarlos a cabo, por lo que sigue constituyendo una amenaza a tener en cuenta. A nuestro juicio, las razones que explican la merma de la capacidad terrorista de Al Qaeda son las siguientes:

- En primer lugar se encontraría la **respuesta legal, policial y de inteligencia posterior al 11-S en Estados Unidos y Europa** (con mayor intensidad a nivel europeo tras los atentados de Madrid en 2004 y Londres en 2005). Los resultados fueron significativos en los meses posteriores al 11 de septiembre de 2001, pero ha sido a partir de la segunda mitad de la década de 2000 cuando los esfuerzos realizados se han traducido en un incremento sustancial de la eficacia antiterrorista. Según los informes de Europol, entre octubre de 2005 y diciembre de 2009 se ha detenido a 838 individuos presuntamente vinculados al terrorismo yihadista en Europa, cifra que no incluye las operaciones policiales efectuadas en Reino Unido (el gobierno británico no desagrega en los datos que proporciona a Europol las detenciones de individuos presuntamente vinculados al terrorismo yihadista de los que militan en organizaciones terroristas con una inspiración ideológica diferente. El número total de detenciones por terrorismo en Reino Unido fue de 156 en 2006, 203 en 2007 y 256 en 2008).
- Una segunda razón que explicaría el declive de la capacidad terrorista de Al Qaeda, concretamente en Europa, tiene un carácter más hipotético. Se trataría de la divergencia real de agendas **entre Al Qaeda central y la actual Al Qaeda en el Magreb (AQMI)**. El entramado yihadista en varios países europeos (Francia, Italia, España, Bélgica y Holanda) es de procedencia mayoritariamente magrebí y en muchos casos se encuentra vinculado a AQMI. A pesar de su creciente retórica occidental, Al Qaeda en el Magreb (y anteriormente el Grupo Salafista por la Predicación y el Combate, GSPC) ha mantenido una agenda predominantemente nacional, y actualmente regional por su actividad en el Sahel. Desde esa

perspectiva, las células de AQMI en Europa cumplen una función logística que probablemente los líderes de la organización en Argelia no quieren poner en peligro. Uno o varios atentados de AQMI en Europa, en coordinación con el liderazgo de Al Qaeda central, entrañarían un incremento de la presión antiterrorista contraria a los intereses de la organización magrebí.

- En tercer lugar, la capacidad terrorista de Al Qaeda se está viendo seriamente degradada por el acoso que sufren sus líderes y cuadros intermedios por la campaña de ataques con drones de la CIA en Pakistán. Según el recuento de la New American Foundation, los drones han abatido a 35 cuadros de nivel alto o intermedio de Al Qaeda, sin contar a los militantes que les acompañaban o a los que han caído en ataques contra refugios y casas de entrenamiento de la organización en Pakistán. Entre los cuadros eliminados se incluyen varios jefes de operaciones externas de Al Qaeda, responsables del diseño y coordinación de complots terroristas en Estados Unidos y Europa. El último de ellos, y presunto número de dos de la organización tras la muerte de Bin Laden, el libio Atiyah Abd al Rahman, cayó abatido el pasado 22 de agosto

Valoración global: luces y sombras de Al Qaeda central en la actualidad

Los dos principales activos que posee el movimiento yihadista inspirado por Al Qaeda a día de hoy son: a) pervivencia –en mayor o menor grado, según los escenarios geográficos– de su capacidad operativa, y b) difusión (y aceptación por parte de miles de individuos) **de su mensaje**.

Pero al mismo tiempo, Al Qaeda y sus socios se enfrentan a una **serie factores contrarios** que sintetizamos a continuación:

1) El primero de ellos consiste en que la **violencia** practicada por el Al Qaeda no sólo es inmoral sino también **escasamente eficaz en términos estratégicos**. Los éxitos reales cosechados se encuentran muy por debajo de las expectativas expresadas. Por ejemplo:

- **El Emirato Islámico de Afganistán** –para muchos radicales de entonces el único Estado auténticamente islámico del mundo y refugio seguro de la red terrorista– **fue derrocado** por la reacción estadounidense a los atentados de Washington y Nueva York. El relato de personas próximas al núcleo central de Al Qaeda en aquellas fechas atestigua la sorpresa y el pesimismo de Osama Bin Laden por la rapidez con que se desmoronó el régimen talibán. También revelan el debate interno que se produjo en Al Qaeda antes de los atentados, ya que algunos miembros del Consejo Consultivo de la organización juzgaron que era una temeridad provocar a Estados Unidos de esa manera, y que la respuesta americana podría acabar con la organización.
- Al Qaeda central **también ha fracasado en la pretendida instauración de un Estado islámico en Irak**. A mediados de la

década de 2000, y ante la perspectiva de que Estados Unidos se retirase dejando una situación caótica, Al Qaeda puso sus esperanzas en hacerse con el control de un territorio en el corazón de Oriente Medio que le permitiese desestabilizar a los países vecinos (Egipto, Jordania, Siria, Arabia Saudí), abandonando su posición actualmente periférica en Asia Central. El espejismo de un califato yihadista en Mesopotamia se ha esfumado tras el declive de Al Qaeda en Irak como movimiento insurgente (aunque a día de hoy continúe siendo un actor terrorista altamente mortífero).

- **Al Qaeda no ha conseguido que Estados Unidos y Europa rompan sus vínculos con los gobiernos de los países de mayoría islámica.** De acuerdo con la estrategia yihadista, el enfrentamiento con el 'enemigo lejano' tiene como finalidad que éste abandone a su suerte al 'enemigo cercano' (los regímenes que los yihadistas globales pretenden sustituir con sistemas islamistas radicales). Más de una década después de la creación en febrero de 1998 del Frente Islámico Mundial contra los Cruzados y Judíos, **el principal logro de Al Qaeda ha consistido en ampliar su lista de enemigos**, no que Occidente se desentienda del mundo musulmán. Las presiones que Estados Unidos y Europa han ejercido a lo largo de este año sobre los regímenes de Libia, Egipto o Siria, han sido consecuencia de la llamada 'primavera árabe' no del chantaje de Al Qaeda
- Aunque Al Qaeda afirma que una de sus principales metas es la destrucción de Israel, **no ha sido capaz de sostener una campaña terrorista contra dicho país.** En la primera mitad de la década de 2000 Al Qaeda perpetró varios ataques directos contra objetivos judíos e israelíes: entre ellos, el atentado contra la sinagoga de Djerba (Túnez) en abril de 2002, los ataques en Mombasa contra un hotel y un vuelo charter israelí en noviembre de 2002, los atentados Casablanca en mayo de 2003 contra la casa de España y objetivos judíos, y los atentados de Estambul en noviembre de 2003 que incluyeron dos sinagogas. El único atentado cometido en territorio israelí tuvo lugar en abril de 2003 en Tel Aviv y fue perpetrado por dos individuos de origen pakistaní procedentes de Londres. En comparación, **Hamas y Hizbollah resultan mucho más creíbles como amenaza contra Israel.** Paradójicamente además, Al Qaeda ha envenenado sus relaciones con ambas organizaciones. **Hizbollah condenó públicamente a Al Qaeda** por las masacres de musulmanes shiíes en Irak y, por su parte, Al Qaeda criticó abiertamente a la milicia shií por permitir el despliegue de fuerzas internacionales en Líbano tras la guerra del verano de 2006. **La relación entre Hamas y Al Qaeda es todavía más conflictiva**, y sigue la línea de las acusaciones lanzadas por los yihadistas globales contra Hermanos Musulmanes. Al Qaeda reprocha a los islamistas palestinos su participación en las elecciones de la Autoridad Nacional, su relación con los shiíes (Hizbollah e Irán), su tibia aplicación de la sharia en Gaza y su agenda política predominantemente nacionalista. Hamas apenas ha respondido a esos ataques verbales afirmando que Al Qaeda es una

organización marginal que no merece atención. Sin embargo, Hamas ha sido mucho más implacable frente a los intentos de introducir el yihadismo global en su área de control. En agosto de 2009 las fuerzas de seguridad de Hamas mataron a veinticuatro miembros de un grupo yihadista (incluyendo a su líder) en la mezquita Ibn Taymiyya de Gaza.

El deterioro operativo a la hora de atentar en Estados Unidos y Europa está conduciendo paulatinamente a su **irrelevancia estratégica** del yihadismo global. Al Qaeda ya **no posee la capacidad de repetir una operación tan compleja y devastadora como la del 11 de septiembre de 2001**, y mucho menos dispone de recursos para matar a miles de ciudadanos por medio de un atentado con armas químicas, biológicas o nucleares. Si se mantiene la tendencia actual, que probablemente se haya agudizado tras la muerte de Bin Laden, es muy difícil que el terrorismo yihadista pueda volver a alterar sustancialmente la política exterior de Estados Unidos y a conmocionar las relaciones internacionales.

Consciente de ello, el nuevo líder de Al Qaeda, **Ayman Al Zawahiri** está tratando de refloatar su figura y el perfil de la organización mediante un **incremento vertiginoso en el número de sus comunicados**, donde intenta adaptar el mensaje yihadista a las revueltas árabes. Sin embargo, es muy difícil que la propaganda verbal por sí sola mejore la posición de Al Qaeda en el contexto político. Con toda seguridad, Zawahiri debe estar tratando de alentar o planificar **un gran atentado** que recupere el prestigio terrorista de Al Qaeda central y **le afiance como sucesor solvente de Bin Laden**. Pero una cosa son sus aspiraciones y otra muy distinta la capacidad real de la organización para llevarlas a cabo.

2) En segundo lugar, Al Qaeda está sufriendo **reveses significativos en la búsqueda de apoyo social**. Diez años después del 11-S sigue contando con una importante masa crítica de simpatizantes, pero también se advierte la existencia de brechas entre el movimiento yihadista y sus potenciales bases de apoyo. De ensancharse, esas líneas de ruptura supondrían la marginación y, en último término, la desintegración del movimiento yihadista global. Las razones que contribuyen a ello son:

- **Al Qaeda incurre en la contradicción** de presentarse a sí misma como **vanguardia de la defensa del islam**, pero a la vez se enfrenta al hecho de que **la mayor parte de las víctimas del terrorismo yihadista son musulmanes**. A este respecto resulta muy interesante el estudio *Deadly Vanguard: A Study of al-Qa'ida's Violence Against Muslims*, donde se muestra que aproximadamente solo el 15% de los fallecidos en atentados yihadistas entre los años 2004 y 2008 eran occidentales. El resto de víctimas eran ciudadanos de países de mayoría islámica
- Dentro del salafismo wahabí hay quienes aceptan la práctica del takfir (aunque no necesariamente el empleo de la violencia) pero cada vez son más los que cuestionan que Al Qaeda esté autorizada para aplicarlo y más

contra colectivos (por ejemplo, quienes forman de las fuerzas de seguridad), en lugar de denunciar a individuos particulares. Un caso reseñable es el del jeque saudí Salman Al Oudah que en septiembre de 2007 leyó una carta abierta a Osama Bin Laden en la cadena MBC donde le echaba en cara los excesos cometidos en nombre del takfirismo: *Hermano Osama: ¿cuánta sangre se ha derramado? ¿cuántos niños, mujeres y ancianos inocentes han sido asesinados, mutilados o expulsados de sus casas en el nombre de “Al Qaeda”? ¿Estás contento de encontrarte con Alá con esta pesada carga sobre tus hombros? Ciertamente es una carga agobiante, al menos cientos de miles de personas inocentes, si no millones.* Al Oudah es una de las figuras religiosas más conocidas de Arabia Saudí. En 1990 criticó duramente al régimen por permitir el despliegue norteamericano contra la invasión de Kuwait por Irak en 1990. Estuvo encarcelado durante cinco años en prisión y Osama Bin Laden le citó como referencia en 1994. En 2004 fue uno de los veintiséis líderes islámicos saudíes que apoyaron un dictamen jurídico animando a combatir la ocupación de Irak, por lo que Al Qaeda no puede afirmar que sea un simpatizante de Estados Unidos. El libro editado por Assaf Moghadam y Brian Fishman, *Self-Inflicted Wounds.pdf|Self-Inflicted Wounds Debates and Divisions within al-Qa’ida and its Periphery*, analiza en profundidad las diferentes controversias ideológicas que afectan al terrorismo yihadista.

- En una línea similar, otro factor que a largo plazo puede minar la legitimidad del yihadismo global en los ambientes extremistas son los **procesos de des-radicalización violenta** que han llevado a cabo varias organizaciones armadas. El caso más importante es el de Gama’a al Islamiya, que fue uno de los principales grupos terroristas de Egipto desde la década de 1970 a la de 1990. Omar Ashour ha publicado un libro escasamente conocido por el público general pero muy ilustrativo al respecto: *The Deradicalization of Jihadists: Transforming Armed Islamist Movements*.

En definitiva, Al Qaeda continúa gozando de cierto respaldo en los sectores del islamismo radical pero ha fracasado en su intento de provocar un choque de civilizaciones. Es más, los **excesos derivados del takfirismo** (anatemizar a los musulmanes que no les apoyan) y su **política de confrontación con el estamento salafista saudí, los Hermanos Musulmanes y el islam shíí** pueden reducir a largo plazo el atractivo del yihadismo global entre sus potenciales seguidores.

Por tanto, y a modo de conclusión, **a no ser que se produzca un ‘cisne negro’** (un acontecimiento altamente improbable de gran impacto), la tendencia apunta a un **paulatino eclipse de Al Qaeda central** y del movimiento yihadista global, que tendrá mayor o menor intensidad según los escenarios geográficos. Actualmente las organizaciones situadas en Pakistán, Yemen y Somalia son las más robustas, y la de Yemen, Al Qaeda en la Península Arábiga, la más peligrosa más allá de sus fronteras. Durante ese proceso de decadencia el yihadismo cometerá nuevos atentados contra intereses

occidentales que en algunos casos causarían quizás decenas de víctimas. Pero que dichas acciones tengan más o menos impacto estratégico sobre la política mundial dependerá en gran medida de las actitudes y respuestas de los gobiernos y sociedades afectadas.